

# EL IDEAL

Año V. )-( Núm. 171

Redacción y Administración  
Imprenta Monclús, Tortosa

## SUSCRIPCIÓN

Tortosa un mes. . . . . 0'25 pesetas  
Fuera. . . . . 1 Pta. Ttre.

Tortosa 22 de Marzo de 1919

Órgano de las Juventudes Revolucionarias de los distritos de Tortosa y Roquetas

## El problema social

Durante la guerra, en estas mismas columnas, hemos denunciado la apatía observada en el gobierno, acerca de los problemas sociales. Hemos señalado cómo el capital se escondía en las cuentas corrientes de los Bancos, para emigrar tan pronto como las naciones en guerra acudiesen a los empréstitos. Hemos pedido que muchas aspiraciones de la clase proletaria, fueran leyes sancionadas antes de terminar la guerra. Hemos pedido el mayor desenvolvimiento de las industrias, que en todo o en parte dependen del extranjero. Hemos denunciado la pertenencia injusta de la tierra, los latifundios y minifundios, que son como gangrena que amenaza acabar con España.

Todas las razones aducidas contra el nepotismo de nuestros gobernantes subsisten; hoy, la necesidad, madre directa de la rebeldía las confirma.

Las industrias españolas necesitan hoy como ayer de productos extranjeros para trabajar. Los capitalistas han engrosado las poderosas reservas de los Bancos, y esperan la ocasión oportuna para emigrar. Nuestros campos continúan deshabitados, yermos, secos. Las aguas de nuestros caudalosos ríos sin aprovechar para el riego. Los brazos emigran, haciéndose escasos para la agricultura y la industria. La miseria de España presenta caracteres graves, pues es tan precaria su situación, que hace la vida imposible. No es menos grave la aflictiva situación de la Hacienda Pública. Arruinada por completo, con menos ingresos cada día, sin tener dinero para realizar obras públicas (canales, carreteras, caminos), el Estado ha dilapidado cantidades fabulosas y ha dispensado y tolerado el engaño en todas las contribuciones o cargas, por influencia del caciquismo o por negativa del capitalismo; y así se halla hoy, cuando necesita dinero, sin él; sin que pueda pedirlo prestado porque sabe no hallará bolsa alguna que fíe en el gobierno al que no reconoce garantía alguna.

Así las cosas, el problema social ha hecho irrupción con caracteres incomparables—con-

secuencia del actual estado de cosas, al fin—sin que tenga el gobierno soluciones concretas, ni otro recurso que la guardia civil, la cárcel y la delación, para solucionar problema de tanta transcendencia.

La responsabilidad del gobierno, que ha dado en toda ocasión solución a los problemas de esta índole con componendas que prueban su escasa disposición moral e intelectual, es indiscutible. Luego, hay que hacer efectiva esa responsabilidad de los gobiernos del régimen. Hay que dar una solución inmediata al problema social.

En Barcelona se ha hecho sentir estos días la fuerza poderosa de las masas trabajadoras, que definitivamente se han impuesto.

¿Qué piensa el gobierno? ¿Qué hará el gobierno? Porque hoy es nada el problema social; dentro de corto espacio de tiempo, cuando la imprevisión y la apatía del gobierno se noten con toda intensidad, entonces la fuerza será arrolladora, y el gobierno la primera víctima de sus culpas.

## CADA DÍA PEOR

De hecho en toda España se han suspendido las garantías constitucionales. El gobierno trata de amagar lo que es una realidad: la anormalidad de España. Las huelgas, los motines están al orden del día. Y con todo: las subsistencias, encarecen. Los acaparadores viven a sus anchas.

Que existen los acaparadores, ya es un hecho probado; ahora, lo que falta probar es que se hace justicia contra esos negociantes del hambre.

A un potentado de Sevilla, que le llaman señor Sánchez Dalp, en lugar de distinguirlo con el adjetivo *bandido*, le han encontrado enormes existencias de aceite, habas, trigo, etc. Ese señor, a estas horas debiera estar en presidio; como tiene dinero, no lo está.

En cambio se encarcela a centenares de obreros por nimiedades, o porque así se le antoja a la autoridad.

El favoritismo, la parcialidad preside toda la actuación del Gobierno, que ni siquiera se recata en disimular la comisión que tiene en todas estas inmoralidades.

Falta trigo. No hay en España. ¿Qué se espera, que no se autoriza la importación? Que venga trigo de donde sea, y que para traerlo se obligue a reducir los fletes a las compañías navieras. Donde no hay harina... dice el refrán.

Aquí lo que hace falta es pan barato. Un aumento en el jornal de todos los obreros. Libertad y justicia. Si no hay todo esto, que es esencial, la inquietud aumentará y la agitación seguirá su obra con intensidad.

Cada día se pone peor la situación de España. Con rapidez se suceden los sucesos, que el Gobierno no sabe solucionar de otra manera que a tiros.

Esta situación anómala no puede seguir. Es preciso que no siga. Hemos de hacer todos porque no sigan. El Gobierno comprenderá que el pueblo se impone; que no está dispuesto a tolerar más engaños.

## LOS RUSOS EN ESPAÑA

Hace unos días que, el eco de una voz, más de súplica que de protesta, se repite en el ambiente español. Se pide justicia para unos ciudadanos honrados que no tienen más «culpa» sobre sus espaldas que la de no ser españoles.

Cerca de cien rusos se hallan prisioneros en las bodegas del «Manuel Calvo».

Ninguno de estos extranjeros ha cometido ningún delito. Todos ellos vivían de su trabajo; y alguno, con sus negocios. No obstante, nuestros gobiernos no lo creen así. Y aunque no hallan delito en su vida, lo ven en su procedencia. Esto basta para perseguirlos, y sobra para expulsarlos. Lo que esos extranjeros piensen de España no les importa a nuestros políticos. Ellos se han imaginado un peligro, y lo quitan de enmedio. ¡Qué diplomacia! ¡Qué hidalguía! ¿Y para esto hemos aguantado durante siglos este chaparrón de cantos, a la caballerosidad española? La Historia contará, que nuestro proceder con los extranjeros, no pudo ser más canallesco.

¿Qué pensarán esos rusos de España? ¿Qué dirán en su país?

¡Y todo, en el siglo XXI!

Mal estaban nuestros crímenes en América y nuestros asesinatos en Filipinas; pero aun

están peor, nuestros atropellos de hoy, con estos extranjeros.

Parece increíble que se pueda secuestrar con tal saña, a unas criaturas humanas. Ni las fieras harían otro tanto. La generación que venga se quedará asombrada. Dentro de cincuenta años no se explicarán tanta maldad. Y cuando nos recuerden nos despreciarán.

GIL BEL.

## LA TIERRA INCULTA

En Villar del Rey (Santander), hay un monte propiedad de la Hacienda Pública, conocido por el Monte del Rey, que tiene una extensión de cuatro mil áreas. Ese monte está totalmente inculto y abandonado. La Hacienda Pública, su propietaria, que tan precaria situación está atravesando, con no explotar la riqueza que pudiera dar de sí el monte, ni siquiera se le ocurre arrendarlo por parcelas para que le dé pingües ingresos, hoy tan necesarios.

El Monte del Rey se levanta ante el pueblo de Reocín, que, como todos los de España siente la necesidad angustiosa del hambre. Y pensó la junta administrativa de Reocín, con muy buen acuerdo, que no era justo ni razonable que mientras los trabajadores emigraban por falta de trabajo, hubiera tan cerca tan grande extensión de terreno inculto. Y pensaron también que siendo el Monte del Rey, bienes públicos, cabía legalmente el que el pueblo lo expropiara, y repartiera equitativamente, entre los vecinos pobres.

Tal pensado tal hecho se trasladaron al monte los vecinos más caracterizados de Reocín para dividir el terreno en parcelas que habían de ser entregadas seguidamente.

Ocupados en este trabajo recibieron la desagradable visita de la Guardia civil, que bajo amenaza de apelar a la fuerza, hechó de allí a los vecinos y acto seguido instruyó expediente por el cierre abusivo de terrenos.

Pero el pueblo no se arredra ante la fuerza, y por encima de la fuerza, están decididos a expropiar el Monte del Rey por creer es urgente necesidad para la vida y desenvolvimiento del pueblo.

El principio de la tierra libre está arraigado en la conciencia pública. Y es natural. Si el Monte del Rey está inculto, y el pueblo hambriento y necesitado, ¿no es un fundamento legal e indiscutible el que el pueblo se apodere, haga suyas, las cuatro mil áreas de tierra que pueden convertirse en fuente de riqueza, de

producción y abastecimiento de unos ciudadanos necesitados, que de otra manera se verían en la necesidad ineludible de emigrar.

No solamente es el Monte del Rey el que debe ser expropiado. Millares de hectáreas propiedad de H. P. hay incultas mientras los braceros tienen que emigrar a Cuba y a Francia. Extensos latifundios minan la existencia de España, de propiedad particular, criaderos de langosta, palomilla y cuantos insectos pueden destruir las cosechas, y el Estado ni ante la necesidad, se apoya en la ley para expropiarlo. El Estado, pues, se ha inhibido. Razón es de que la iniciativa particular o la iniciativa municipal, cumpliendo con la ley, se reparta las tierras yermas.

El caso de Reocín será pronto el caso de España.

ZEUS.

## LA VICTIMA...

Otra vez han detenido a ese escritor masculino y viril, que se alimentó de sana rebeldía, en las aguas puras de redención que manan de los libros del sublime maestro... Otra vez vése entre cuatro paredes por hablar recio y claro, ese escritor rojo, henchido de pasión, por todo lo idílico, por todo lo noble y generoso... ¡Samblancat, salud!...

Los familiares del cojo inepto, han detenido al macho perseguido constantemente, como a una leprosa, porque tuvo la virtud de sentir y de pensar.

El desterrado de su región, donde Camo y lugartenientes, fundaron el cacicato más incivil y más vituperable; el echado de Barcelona, por el pulpo que corroe toda la epidermis de la nación, con sus peludos tentáculos caciquiles, hoy espera amarrado en lóbrego encierro, como un Prometeo, su liberación, que llevará a cabo el pueblo en aras de la justicia, cuando tenga humor para indignarse y derribe las bastillas que aprisionan al cerebro que escribe, para que sienta el corazón del pueblo sujuizado.

Y mientras llegue ese día de luz, en que nos alumbre el sol de la justicia, el cojo haciendo bueno a los nefastos Cierva y compañía, lanza como una bofetada a su libérrimo decreto, sin acordarse, este conservador, de lo adquirido... y de lo ajeno, que posee la sangrienta trilogía de este vil título: De cacique sin pudor, de traficante de ventaja y de acaparador máximo...

MARIANO ALDAVE.

## Cura que abusa de una asilada

El concejal madrileño señor Noguera denunció el día 15 del que cursa un hecho repugnante cuyo conocimiento brindamos a todos los neos.

La hija de un barrendero de Villa entró en el Asilo de la Paloma (departamento de mujeres), instalado en Alcalá de Henares, permaneciendo allí hasta los diez y siete años.

Al salir del Asilo, sus padres la colocaron como criada en una casa respetable para que realizara el aforismo bíblico de *ganarás el pan con el sudor de tu frente*.

Como notaran algo extraordinario, le interrogaron, diciendo la muchacha, que un cura que tenía entrada en el Asilo, le había hecho víctima de todo género de abusos.

Como el asunto es de extrema gravedad, y por ser el Asilo de la Paloma institución benéfica municipal, la Corporación tomó el acuerdo de pasar el tanto de culpa a los tribunales y mostrarse parte en la causa.

El hecho, relatado sin otros pormenores, es en sí abominable. La conducta del cura sádico no tiene castigo suficiente en nuestro Código.

Dios dijo: «Dejad que los niños se acerquen a mí»; pero, la realidad ha demostrado plenamente que hay que evitar totalmente no ya el contacto, si que también la relación, en absoluto, de estos seres indignos que *hicieron voto de castidad*.

¡Falso! La castidad la pervertís, la mancilláis en los claustros. ¡Bestias lúbricas! Habéis follado las vírgenes de los altares y ahora sobornáis la castidad de las tiernas criaturas que, candorosas, se postran a vuestros pies para confesaros penitentes sus secretos...! ¡Habéis prostituído la iglesia, sucursal ahora de inmunda mancebía! ¡Habéis pedido a los niños para abusar de ellos y pervertirlos, aún en la más tierna infancia! ¡Que hablen los hospicianos, fruto y víctimas de vuestros delitos!

Esos casos escandalosos, que con tanta frecuencia se repiten, que no tienen el castigo merecido en los códigos de nuestro país, marcan la pauta del fanatismo y la inconsciencia del pueblo español.

Y luego que hable la Iglesia de virtud, de castidad, de fe... ¡Cómo, si ha sido la primera en sobornar e iniciar a los infantes, para embrutecerles! ¡Que le llamen luego, *madre redentora*...!

MOSÉN PEDRO.

# TRES ERAN TRES...

Tres cosas mantienen la reputación del jesuitismo: su privanza en el Vaticano, su elástica moral y el confesonario.

Los jesuitas al profesar hacen tres votos falsos; el voto de pobreza, el voto de obediencia y el voto de castidad.

Para ingresar en la Compañía de Jesús se necesita haber perdido tres cosas: la voluntad, la cabeza y las muelas del juicio.

Tres cosas tienen los jesuitas: sagacidad, paciencia y mala intención.

En el Monasterio de Loyola abundan tres cosas: los mármoles, las reliquias y los confesionarios.

Los jesuitas explotan tres cosas: la candidez, el fanatismo y la ignorancia.

Tres clases de individuos cuenta entre sus partidarios el jesuitismo: los beatos, los tontos y los pillos. En los colegios de la orden loyolésca, tres cosas aprenden sus discípulos: la hipocresía, el egoísmo y el vicio de Onán.

De tres virtudes se ufanan los jesuitas y de las tres carecen en absoluto: de fé, de mansedumbre y de modestia.

Si se quiere obtener una cosa cualquiera de los jesuitas, hay que llevarles tres: mentiras, recomendaciones y dinero.

Los jesuitas tienen tres cosas negras: su conciencia, su sotana y su Papa.

De tres clases de oficios han sacado gran provecho los hijos de Loyola, del Santo Oficio, de los divinos oficios y de los oficios bajos.

Tres medios emplean los jesuitas para conseguir sus fines: la persuasión, el engaño y la violencia.

Sus ciudades predilectas son tres: Jerusalén, Roma y Gomorra.

Tres cosas no tienen los jesuitas; ni pelo de la dehesa, ni pelo de barba, ni pelo de tontos.

Los enemigos de los jesuitas son tres: los frailes, los clérigos y los masones.

Para librarnos de estos vámpiros de la sociedad necesitamos tres cosas: un decreto de expulsión a lo Aranda; una bula de supresión a lo Clemente XIV, e ilustrar al pueblo.

Según se desprende de los Ejercicios espirituales de San Ignacio, un buen jesuita debe hacer caso omiso de tres cosas: de la memoria para no recordar más que lo que quiera el superior de la voluntad para querer lo que al superior se le antoje; y de la razón para pensar lo que al confesor se le ocurra.

En tres clases de cortes han ejercido in-

fluencia los jesuitas: en la corte de los reyes, en la corte pontificia y en la corte celestial.

De tres cosas se ríen para sus adentros los jesuitas y de las tres sacan mucho dinero a los creyentes; de los milagros, del Purgatorio y del Juicio Final.

Para fraguar sus tenebrosas maquinaciones, gustan los jesuitas, como los criminales, de tres cosas: de las sombras, del silencio, y del misterio.

Desde su fundación, el jesuitismo ha empezado en tres cosas: en dominar las conciencias, acaparar las riquezas y enseñorearse del mundo.

GINES ALBEROLA.

## FRUTOS DESABRIDOS

# LA IGNORANCIA

La ignorancia es madre del fanatismo. El fanatismo lo mismo puede ser negro, que blanco, que incoloro; el fanatismo hasta puede llegar a ser policromo. La ignorancia y su hija el fanatismo son yerbas insanas que crecen con desmesurada lozanía en todos los jardines del ideal. El fanatismo y su madre la ignorancia son dos seres que, atolondrados corren tras de lo que más brilla.

La inconciencia de las mentes lo mismo levanta monumentos de gloria a hombres justos y geniales que sigue y adora a un cerdo; son actos del más puro fetichismo. De cerdos hay provistos templos y palacios. Palacios y templos son escudo y refugio de malvados. Las realezas son zánganos de holganza, chupópteros de la humana sociedad. Las órdenes de iglesias positivas son duendes colosales, espantajos terribles del candor, traficantes famélicos de la materia, semillas de plantas venenosas lanzadas del fondo de la caja de Pandora.

Estos dos factores, bien pensado, vienen a ser dos altísimas torres de Babilonia, dos castillos de naipes con sangre tabernaria que, el repetido soplo de la verdad llegará un día a confundirlos, a derrumbarlos.

El soplo de la verdad es la justicia. Justicia es una mujer. Justicia es una noble, una bella, una brava, una ideal muchacha esbeltísima en grado superlativo, nervuda, con armonía, de puras líneas y recortado perfil, de nariz griega, de senos de bronce y negrísima romana cabellera. Pero Justicia tiene anverso y reverso. Justicia tiene cara y cruz. Justicia

tiene unos ojos que no sabemos como son porque los lleva vendados. Justicia es el soplo de la verdad, va armada de una espada de dos filos en una mano y una balanza en la otra. Y es el caso que, cada escuela, cada partido, cada doctrina, se la imagina a su manera dándole matices y relieves diferentes.

La verdad no puede ser más que una y única y para alcanzarla precisa desterrar toda suerte de fanatismos. Conviene que el pueblo beba la salud del entendimiento, en los caudales de aguas más potables.

Destruyamos la ignorancia, acorralemos el fanatismo; guerra a las supersticiones todas de dogma y política. Hagamos del libro nuestro mejor amigo y a las letras nuestras inseparables compañeras; que, ellas, lo son todo: pan en el cuerpo; luz en el pensamiento, lubricante en las almas.

TEODORO AHICART.

## ¿QUÉ ESPERA EL REGIMEN?

La lucha del proletariado contra el caciquismo, continúa cada vez más rigurosa. Los gobernantes españoles quieren mantener el orden imponiendo la fuerza. ¿Es que el proletariado español, va a morir de hambre, mientras los palacios están llenos de subsistencias y España llena de riquezas? No. Antes que morir de hambre, tendrá que agitarse toda España. Ha concluido la guerra, que ha sido una sangría provocada por el capitalismo. Y ahora empieza la lucha del proletariado contra el caciquismo.

Es indudable que el proletariado universal, obtendrá la victoria. El caciquismo ha de ser vencido y juzgado por la justicia.

Estamos en visperas de la revolución. ¿Qué espera el régimen español? Un régimen que de esta manera se deja conducir, solo debe esperar que el pueblo se levante sediento de justicia, para darle el pago de sus traiciones. Pero la salvación de los gobernantes españoles, está en el militarismo. ¿Y cuando la voz del militarismo quede ahogada, ante el grito del proletariado español?

Las subsistencias tienen cada día precio mas elevado. ¡Y cuando el pueblo se levante acosado por el hambre, para protestar del robo, es ametrallado! ¿Es así como quiere mantener el orden el régimen español? Para regenerar a España, es preciso derribar de las alturas al militarismo, al clericalismo y a la aristocracia.

PEDRO RAMIREZ.

## PERFIL DE CURA

Hoy tenemos que hablar de un cura estafador. Ese cura, llamado Teodoro Gay Zancu es coadjutor en Fortanete (Teruel). En Fortanete, además de ser representante de Dios, lo era a la vez de la Sociedad *Los Provisores del Porvenir*.

Por lo visto al cura de marras le sugestionó lo del *porvenir* y se quedó con las cuotas de unos 60 socios que éstos venían abonándole religiosamente durante tres años. Y así hubiere seguido el cura arrambando con las pesetas de los fieles a no haberse enterado éstos del robo y haberlo denunciado a la autoridad judicial.

El cura,—dícese de público—que desipaba el dinero en atenciones a su magra sobrina y en otros menesteres para vivir en eterno edén.

Los estafados al enterarse se dirigieron a casa del cura para lyncharle, pero éste supo convencerles de que le guiaban buenos fines y que les pagaría. Repuesta de momento la actitud del vecindario el cura tomó las de Villadiego y los estafados ya no le han visto más el pelo.

El sotana estafador continúa mereciendo la confianza de sus superiores jerárquicos y anda por estos pueblos practicando con el ejemplo las máximas de Cristo: Ganarás el pan con el sudor de tu frente; no robarás...

El pueblo de Fortanete está convencidísimo de las máximas cristianas y puestas en práctica por el cura; tal, es así, que está dispuesto a recibir con grandes atenciones al cura que le caiga en suerte.

*Deus Creator...*

## Las mujeres contra los amarillos

En La Victoria se declararon en huelga los obreros agricultores. Después de cuatro días de huelga, los patronos accedieron a las peticiones de los obreros.

Hubo buen número de *esquirols* que de ninguna manera se avenían a abandonar el trabajo. Las mujeres de los huelguistas se indignaron de tal manera contra los amarillos, que, formando con las sirvientas una manifestación, se fueron en busca de los *esquirols*, les obligaron a entrar en el Centro Obrero y les reconvinieron que de no abandonar el trabajo les obligarían a ello a pedradas, o recurrirían a medidas más extremas. Ante razones tan contundentes, los amarillos, cedieron.

Para dar un voto de gracias a las obreras

por su digna actitud se celebró un acto público al que asistieron la casi totalidad de las mujeres de la población.

FRANCISCO ALCAIDE.

## Confirmando nuestros asertos

No una, sino muchas veces se ha sostenido en estas columnas que la causa principal de la carestía de las subsistencias en España no era la guerra ni la escasez de productos en nuestro país, sino la exportación que de éstos se consentía y el acaparamiento que de los mismos hacían los logreros.

¿Teníamos razón? ¿Hablabamos por hablar? ¿Exagerábamos? Contesten por nosotros los decomisos que se han hecho a unos cuantos acaparadores de Sevilla, y que ascienden a más de dos millones de kilos de diferentes artículos.

Sólo a uno de ellos, al señor Sánchez Dalp, se le decomisó lo siguiente: 138.427 kilos de habas, 497.762 de trigo, 4.398 de garbanzos, 24.764 de avena, 396.670 de aceite, 87.779 de maíz y 26.996 de cebada.

Si unos cuantos individuos solamente tenían acaparados más de dos millones de kilos, ¿a qué cifra no ascenderá lo que posean todos los acaparadores de España? No nos equivocaremos seguramente si calculamos en muchísimos millones.

Luego si han pasado y pasan hambre los españoles no ha sido por la guerra, ni porque en nuestro país se produzca poco trigo, poco aceite, poco arroz y poco de otros artículos muy necesarios para la vida, sino por consecuencia del acaparamiento de esos productos para venderlos en otros países o para cobrarlos en el mercado nacional a precios elevadísimos.

Teníamos, pues, razón en lo que decíamos, como la teníamos igualmente en sostener que eran culpables los gobernantes de que las subsistencias hubiesen alcanzado tan extraordinario encarecimiento.

En efecto, ¿habría pasado tanto el pueblo español, sufriría lo que hoy sufre, si los hombres que han ocupado y ocupan el Poder hubiesen cumplido sus obligaciones.

El pan, la carne, el arroz, el aceite, el azúcar, el carbón y todos los demás artículos, ¿habrían alcanzado el alto precio que tienen hoy si los gobernantes, cumpliendo la ley y revelando a la vez un alto sentido de humanidad, hubiesen perseguido a los acaparadores y hecho que fuesen al mercado nacional los productos que éstos retenían para realizar pingües negocios?

¿Se habría derramado sangre en Málaga, Alicante, Palma de Mallorca y otras muchas poblaciones si los Gobiernos hubieran castigado a los logreros que llevaron el hambre a esos pueblos y con ella la desesperación?

¿Habría ido tanto infeliz a la cárcel por haber reclamado, más o menos pacíficamente, el abaratamiento de las subsistencias, si los gobernantes, mediante una acción enérgica con-

tra los acaparadores, hubiesen desbaratado sus manejos y maniobras en el mercado?

Seguramente que no. Todo eso ha pasado porque los encargados de mirar por los intereses de este pobre pueblo han dejado hacer lo que han querido, cuando no han sido cómplices de ellos, a esa pandilla de facinerosos que han desvalijado a la nación.

Ahora dicen que van a castigarlos; que van a ser duros y severos con ellos. No lo creemos.

Se han hecho ya varios decomisos, no muchos; pero los dueños de lo decomisado no han sido aún metidos en la cárcel. Como son señores de campanillas, como pertenecen a la misma categoría social que los gobernadores y ministros, no es cosa de tratarlos cual si fueran simples proletarios. ¡Por algo hay clases!

Pero ande con cuidado el Gobierno. Casos como el de Sevilla descubren claramente que la carestía de las subsistencias no obedece a escasez, sino a agio, a negocios escandalosos, a afán de multiplicar las fortunas a costa de la salud del pueblo, y si no les evita, si no impone castigos, si no logra que las subsistencias se abaraten de modo apreciable, la ira del pueblo estallará con mas fuerza que hasta aquí y no se satisfará sin hacer un ejemplar escarmiento.

PABLO IGLESIAS.

## LOCALES

### LA TASA

En esta misma sección poníamos de manifiesto la incuria de nuestras autoridades respecto a la tasa de las subsistencias. Al día siguiente de aparecer nuestro periódico mandaba un largo telegrama la alcaldía al ministro, pidiendo la tasa.

Bolitas de papel, señor alcalde. Sabe usted, como nosotros, y por el doble motivo de ser presidente nato de la Junta de Subsistencias, que la ley le faculta para seguir procedimientos más radicales, de resultados rápidos. Pero, esto, no se hace.

El pan ni al precio de tasa se vende. Ni las verduras. Ni el arroz. Ni la carne de cerdo. Ni el aceite. El aceite está tasado a 19'65 precio de venta. Aquí en Tortosa se vende al menudito a razón de ¡30 pesetas! cántaro de 15 kilos. ¿Acaso esta anomalía no merece la atención de la Junta de Subsistencias?

En pueblos cercanos a Tortosa se venden los artículos a precio de tasa, por medio de tablas reguladoras establecidas por el Ayuntamiento. Y en Tortosa ¿por qué no?

¿Por qué el Ayuntamiento no se incauta de las primeras materias y así asegura el abastecimiento a precio de tasa de esta plaza?

Esto puede hacerse. Debe hacerse. Es un deber ineludible el hacerlo sin demora alguna.

RAMONA BLANCH.

# LA REALLEZA

Carlos IX de Francia, recordando las sangrientas escenas de la Saint Berthelemy, exclamó al morir:—«¡Cuántos crímenes, cuánta sangre! ¡Ah, cuánto mal he hecho!»

Uno de nuestros reyes hubo de confesar al morir sus hechos criminosos. Ese rey, Felipe III, exclamó dirigiéndose a uno de sus ministros:—«¡Vaya una cuenta que vamos a dar a Dios de nuestro reinado!»

El arrepentimiento del tirano llegaba tarde. La sangre inocente había corrido a su mandato. Sólo cuando agonizaba pudo reconocer que había sido un asesino.

El terror se apodera de los tiranos en sus últimas horas. El remordimiento se manifiesta en los estertores agónicos de esos hombres que han sed de sangre, que durante su reinado esgrimieron el cetro que inmunizaba sus crímenes.

■ ■ ■

El *Temple* de París fué testimonio de hechos ominosos. Presidio famoso, era al propio tiempo manebía de reinas y princesas, que en orgías y bacanales dejaron escrita una página llena de vilezas, robos y crímenes.

Felipe el Hermoso, en 1312, instaló allí su mansión, dedicando los ratos que le dejaba libres la gobernación del Estado a fabricar moneda falsa. Sus dos nueras, Margarita y Blanca de Borgoña, casadas con los príncipes Luís y Carlos, convertían el palacio en inmunda manebía.

Un historiador dice de esos bacanales:—«En sus dorados aposentos—los del *Temple*—se desarrollaban las desenfrenadas orgías en que ambas princesas, arrojando al lodo sus coronas, se manchaban con todo género de torpezas en unión de sus amantes predilectos, los hermanos d'Aulnay, quienes, denunciados por otros rivales, fueron presos, desollados vivos y ahorcados, después de ser sometidos a espantosa mutilación.»

Las dos princesas adúlteras fueron muertas violentamente. Así también sus amantes. La mayoría de éstos, gallardos mozos de París, ya eran asesinados al terminar las orgiásticas escenas y arrojados al Sena por sicarios a las órdenes de las dos prostitutas reales.

■ ■ ■

Las damas de la Corte de Luís XVI, se hacían la *toilette* en la cuadra. Saurin, pintor fidelísimo de las depravadas costumbres de aquellos tiempos, hace decir a una condesa en cier-

ta escena de una comedia que se desarrolla en el lujoso retrete de un palacio: «Traedme aquí los objetos necesarios para mi tocado; venid todos; y tú, Courtois, haz bajar a mis doncellas. En mi cuarto hay un humo horrible. Quiero arreglarme aquí para ir al baile.»

Las «buenas y honestas» damas de aquellos tiempos oían a porquería, y, a buen seguro que estaban hechas una porquería.

■ ■ ■

Una noche asistía la Corte de Luís XVI a la Opera. Era en vísperas de la revolución. Una de las cantantes, adelantóse hasta donde se encontraba María Antonieta, y entonó una romanza que empezaba diciendo: «¡A tus piés me postro, oh soberana...!» Acto seguido, un rugido formidable retumbó en el teatro. Los espectadores gritaban:—«¡Nada de soberanos! ¡Nada de amos! ¡Nada de rey ni de reina...!»

La familia real tuvo que marcharse avergonzada.

Un famoso actor ruso, encaróse con Nicolás de Rusia, y dijo:—«¡Si tú, oh gran monarca, no quieres venir a contemplar mi cadalso, te diré que el diablo te lleve, porque eres una persona de mal gusto!»

El actor fué detenido inmediatamente y deportado a la Siberia.

La famosa actriz Bellamy, en una recitación encaróse con el rey de Dinamarca que estaba durmiendo, diciendo:—«¡Oh, tú, cruel señor!»

A Jorge III una actriz a quien era poco simpático el rey, se encaró con el palco que éste ocupaba y dijo representando su papel:—«¡Quita allá, viejo carcamal...! Recuerda que llevas sobre tus espaldas 66 años. Y con esa carga, no sé como tienes la desvergüenza de pensar que aun puedes vivir dos años más.»

El rey abandonó rojo de cólera el palco real.

■ ■ ■

La primera mujer de Carlos II de España, María Luisa de Orleans, fué mujer de costumbres licenciosas, que escandalizó con su conducta reprobable a la Corte española.

■ ■ ■

Cuando se celebró el matrimonio de Carlos II, con su segunda mujer se adornaron las calles por donde había de pasar el regio cortejo, con los mejores cuadros que adornan el Museo de Pinturas.

Siempre el fausto ha ido paralelo a la tiranía.

## BOTONES DE FUEGO

Al estallar la guerra, y como consecuencia inmediata de ésta, sufrieron un alza considerable todas las primeras materias.

El trigo, sufrió una alza de un cincuenta por ciento, que gravó el precio del pan.

Desde 1914 se pide la regularización de precio del pan y la persecución de los acaparadores de trigo. El gobierno, para dar la sensación de que hacía algo para que se abaratasen las subsistencias, creó el ministerio de Abastecimientos. Ministerio de Abastecimientos, que sólo ha llegado a abastecer, en parte, los bolsillos de los que lo ocuparon.

¿Qué ha hecho el gobierno? Véase lo que dice esta estadística.

|                                |  | Precio de los<br>100 kilos |  |
|--------------------------------|--|----------------------------|--|
|                                |  | <u>Pesetas</u>             |  |
| Precio medio en marzo de 1914, |  | 29                         |  |
| Id id en id de 1915,           |  | 34'98                      |  |
| Id id en id de 1916,           |  | 36'11                      |  |
| Id id en id de 1917,           |  | 38'48                      |  |
| Id id en id de 1918,           |  | 46'54                      |  |
| Iden actual.                   |  | 50'77                      |  |

Es decir, el alza en el precio del trigo, ha sido progresiva desde el 1914 al 1918, hasta el extremo de en cuatro años, llegar cerca de un cincuenta por ciento.

¡Y luego dicen si el pueblo se convierte en homicida!

En Verín, las mujeres, echaron al río, una buena partida de mercancías, que querían exportarse por la frontera portuguesa.

Mal hecho. Hay que ser prácticos. Otra vez que echen a los acaparadores al río, y ellas, que se queden con las subsistencias.

El mal, hay que atacarlo por la raíz.

El Banco de España ha repartido el segundo dividendo del año, correspondiendo 55 pesetas por acción.

El anterior dividendo, repartido en julio, fué de 50 pesetas, que en sumo suman 105 pesetas por acción, durante el año, ganancia que los accionistas obtuvieron, según la sentencia bíblica, con el sudor de la frente... de los demás.

¡Lo que se gana honradamente, explotando a la nación!

Se han reunido en el ministerio de Estado, el presidente del Consejo, Maura, marqués de Alhucemas, Sánchez de Toca, González Besada, La Cierva, Miranda, Weyler, Fernández

Prida y Gasset, para continuar el estudio de las cuestiones relacionadas con la Liga de Naciones, en lo que respecta a nuestro país.

Ya nos figuramos lo que entienden esa gente por Liga de Naciones y sus derivaciones respecto a España.

Entienden, que, como aquí ya nos tienen ligado el ombligo hace tiempo, no hay necesidad de más ligas, como no sea de piratas gobernantes y ex-gobernantes, que no están ligados con fuertes esposas, cual las necesitan los del margen.

En Marruecos hemos conquistado otro monte.

Ha habido, en nuestras tropas, muertos y heridos.

Seguimos penetrando «pacíficamente». ¡La paz de los muertos!

El capitán Boyer, asesino de un camillero de la Cruz Roja, ha sido puesto en libertad.

El Boyer es militar. Los militares publicaron un manifiesto que el pueblo crédulo, se tragó.

En este caso práctico, los del manifiesto no hacen nada. Es decir, hacen: callan.

Y Boyer está tranquilo y justificado con la absolución.

¡Oh, la justicia!

A Lachica, se le hace la vida imposible. Al ir a Granada, le invitó el gobernador que se marchara, pues no respondía de los ánimos del pueblo.

Lachica tuvo que marcharse.

Nosotros queremos que marche él a uña de caballo, y ¡nada!; dijo que, es de los que no huyen. Pues habrá que echarlo.

¿Lo oye, usted... vieja gazmoña, monarquía putrefacta?

El arzobispo de Granada ha publicado una exhortación pastoral, excitando a la cooperación de las clases directoras para solucionar la cuestión agraria con la mediación de Dios.

El arzobispo nada dice del reparto de las tierras. Ni del aumento del salario. Ni lo de ganarás el pan con el sudor de tu frente.

El pastor de almas, confía en la mediación de Dios, y con ella, pretende engatuzar a la clase trabajadora. ¡Hipócrita! ¿En nombre de quien habláis?

Hay individuos rompe-huelgas, amarillos, y esos son católicos; ahora saldrán obispos desorganizadores, anunciando la lluvia de panes y el descanso... eterno.